¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 61: ¡La Reina Dragón Plateada nunca se rinde!

Esa noche, Rosvitha abrió lentamente los ojos. Ante ella había un techo blanco puro, y debajo, una cama mullida. La manta que la cubría aún olía de forma familiar.

Intentó incorporarse, pero se dio cuenta de que no tenía fuerzas, como si la hubieran agotado. Así que, obedientemente, se recostó e intentó recordar lo que había sucedido antes de desmayarse.

Recordó haber usado el Encantamiento de Sangre en Leon esa noche. Presenciar su lado voluntariamente corrompido la satisfizo enormemente. Entonces, bajo los efectos duales del patrón del dragón, se entrelazaron rápidamente.

(F)

Después... sintió como si hubiera dormido muchísimo. Durante ese tiempo, parecía haber tenido muchos sueños.

Algunos sueños eran sobre León cuidándola las 24 horas. Otros sobre León vistiéndola de conejita vergonzosa para satisfacer sus extraños deseos mientras ella dormía plácidamente.

¿Incluso soñó... que León había muerto? Sus hijas organizaron un gran funeral para ella...

Mmm, eso debió ser un sueño. Era demasiado absurdo para ser real. Algo así jamás podría pasar.

Pero, ¿por qué permaneció inconsciente tanto tiempo? ¿Fue por la reacción del Encantamiento de Sangre?

Rosvitha había realizado una investigación exhaustiva antes de usarlo, y con su físico de rey dragón, debería haber podido soportar la reacción del Encantamiento de Sangre.

¿Por qué cayó en coma después de usarlo?

¿Podría ser porque ella había... sacrificado su propia-

"Puaj..."

De repente, una voz infantil sonó a su lado.

Rosvitha bajó la mirada y vio un mechón de pelo que le rozaba suavemente la mano. Era Muen, la joven dragona, tumbada junto a la cama, respirando con soltura, como si estuviera dormida.

Rosvitha sonrió con cansancio pero con alivio, levantando la mano para acariciar suavemente la cabecita de su hija. Este pequeño gesto despertó a Muen.

Con el cerebro aún inoperante, Muen se balanceaba somnolienta en la silla, como si estuviera a punto de volver a dormirse. Rosvitha sonrió y la llamó suavemente: «Muen».

—Mmm... ¿Mamá? ¡Mamá, ya despertaste! —Muen se animó al instante, pues ya no tenía sueño. Tomó la mano de Rosvitha, presionando la palma de su madre contra su rostro, con lágrimas de emoción en los ojos—. ¡Mamá, por fin despertaste! Muen estaba muy preocupada por ti.

—No llores, Muen. Mamá está bien —Rosvitha secó las lágrimas de su hija y le pellizcó las mejillas regordetas—. Perdón por preocuparte. ¿Y tu hermana?

"Mi hermana regresó a la escuela esta mañana".

"Oh... regresó esta mañana". Rosvitha hizo un cálculo mental rápido. Cuando entró en coma, Noia apenas había comenzado su recuperación. Ahora Noia ha regresado. Eso significa que probablemente llevaba más de dos días inconsciente.

Durante más de dos días...

De repente, Rosvitha se dio cuenta de algo y luchó por incorporarse. Sin embargo, su cuerpo estaba demasiado débil



Sin embargo, aunque había recuperado la consciencia, su cuerpo seguía afectado por los efectos secundarios. En otras palabras, Rosvitha no era diferente de estar inconsciente; ahora solo podía hablar con su familia. Y lo que acababa de descubrir era... Leon.

Pero no había rastro de Leon en la habitación. Era un hombre orgulloso e inteligente que optaría por resistir y pasar desapercibido para lograr sus objetivos. Y esta vez... su coma le había dado la oportunidad perfecta para escapar.

Rosvitha cerró los ojos con frustración, mordiéndose el labio con fuerza, arrepintiéndose de su error de cálculo de hacía dos días. Maldita sea. Si hubiera calculado con más precisión, tal vez...

-Muen, ¿qué te parece si cenamos pescado esta noche? Acabo de pescar un... Ay, querida esposa, ya estás despierta.

(A)

Ese apodo exasperante, ese tono presumido...; Me resultaba demasiado familiar!

Rosvitha abrió los ojos y miró en dirección a la voz. Al ver la figura de ese bastardo, Rosvitha rara vez mostró sorpresa.

"Tú... tú no te fuiste..."

Su mente aún no estaba del todo despierta tras despertarse, y Rosvitha soltó la pregunta que más la preocupaba. Solo después de hablar se dio cuenta de que Muen estaba a su lado.

—Ah, quiero decir... me fui —dijo León encogiéndose de hombros, intentando suavizar las cosas.

"Salí a caminar por las colinas, ya sabes, simplemente paseando, respirando el aire fresco".

Rosvitha respiró aliviada. "Bueno... y pescaste un pez enorme".

"Por supuesto, para ayudar a mi esposa a recuperar sus fuerzas".

-Tú... -Rosvitha se quedó sin palabras.

Un rubor se apoderó de sus mejillas.

-¡Papá, qué vergüenza! -Muen se tapó los oídos.

León sonrió y le entregó el pescado a Muen. "Ve a buscar a Anna y pídele que prepare el pescado para la cena. Ah, por cierto, necesito hablar un rato a solas con mamá, así que no nos molestes antes de cenar".

-Está bien, lo entiendo -asintió Muen y luego salió rápidamente de la habitación, cerrando la puerta con cuidado detrás de ella.

—Pensé que tal vez dejarías a tu hija y te escaparías —dijo Rosvitha.



León se sentó en la silla junto a la cama, se recostó, levantó las piernas y adoptó una postura autoritaria. "Todavía tengo muchas cosas que resolver, ¿por qué iba a escaparme?"

¿Cosas? ¿Qué cosas? -preguntó Rosvitha.

Extendió la mano, moviendo los dedos entre él y Rosvitha.
"Las cosas entre tú y yo".

A Rosvitha le dio un vuelco el corazón, presentiendo que algo andaba mal. Retiró el brazo de las sábanas, aunque ya presentía lo que podría pasar. Aun así, preguntó: "¿Qué... qué quieres decir?".

"¿Recuerdas lo que me hiciste cuando me desperté hace más de un mes?", dijo León, levantándose de su asiento y sentándose en el borde de la cama, extendiendo la mano para colocar un mechón de cabello de Rosvitha detrás de su oreja. Rosvitha lo miró fijamente. "No... Leon, estoy muy débil ahora mismo..."

¿Débil? ¿No lo era yo también entonces? Me había despertado hacía diez minutos, sin siquiera beber un sorbo de agua, y entonces entraste y me hiciste lo que hiciste. ¿Lo has olvidado todo?

Rosvitha se mordió el labio, intentando reunir su poder mágico, pero no hubo respuesta. Así que intentó amenazarlo: «Leon, mi cuerpo no será así para siempre. Cuando me recupere... deberías saber cuál será tu destino. Así que no tomes decisiones de las que te arrepientas».

¿Arrepentimiento? No, mi querida esposa, esta es la mejor decisión que he tomado en mi vida.

"¡León!..."

—Si alguien debería arrepentirse, ese deberías ser tú —dijo León lentamente, retirando las sábanas del cuerpo de Rosvitha y exponiendo su forma perfecta a su mirada.

T

Deberías arrepentirte de haberte apresurado a vengarte en cuanto desperté. Deberías arrepentirte de usar la Tentación de Sangre hace unos días. Deberías arrepentirte de haberme amenazado cuando estabas completamente indefenso.

León deslizó los dedos suavemente sobre la mejilla de Rosvitha, luego descendió, tocando su barbilla, cuello, clavícula y hombros. Finalmente, desató los tirantes de su camisón, revelando el tatuaje de dragón en su pecho, que brillaba con una tenue luz púrpura.

-León... aunque estoy débil ahora, ¿te crees fuerte? -lo desafió Rosvitha-. Solo han pasado dos días desde que desperté del coma. ¿Cuánto puede recuperar tu cuerpo?

-;Rosvitha, no te tengo miedo! -Rosvitha quizá no comprendiera que sus palabras solo echaban leña al fuego. Pero obligarla, la Reina Dragón Plateada, a implorar

clemencia era imposible. ¡Prefería aguantar antes que arrodillarse y suplicar!

León agarró suavemente su barbilla, el tenue brillo del tatuaje del dragón y el pánico de Rosvitha se reflejaron en sus ojos negros.

"Shhh~~"

"Mi querida señorita Rosvitha Melkvi, guarde sus fuerzas".

"Ahora te toca a ti ser el prisionero".

Traducido por:

ดิคฃ๑ **- RexScan**

